

Poesía

*Perdóname por haberte ayudado a comprender  
que no estás hecha sólo de palabras.*

Roque Dalton

Cuadernos del extraño, del extranjero, de una feraz y caudalosa suma de voces. Los caudales vienen a tus manos, a tus labios, como agua a la alforja del nómada, como vino al vaso del huésped.

La poesía lima ataduras, canta memoriosa e insurrecta, pregunta desde “el desierto de la sed”<sup>1</sup>. Y acompaña tus pasos, se reserva en tu silencio: macera.

Ahora eres tú, lector, quien desde la apertura a lo(s) otro(s) escoges, transitas, compartes, avivas la posibilidad. Eres, por tanto, ya no el huésped sino el anfitrión de estos *Cuadernos Caudales de Poesía*. Con la gratitud que te llegan, que fluyan o se extravíen en otras manos prestas, que acompañen tus días y afares, la resistencia y el convivir desde lo justo y bello<sup>2</sup>: las palabras.

Víktor Gómez “Valentinos”

<sup>1</sup>Hugo Múgica, *parafraseando un verso suyo*.

<sup>2</sup>Antonio Gamoneda definió poesía como “belleza y justicia”.

CUADERNOS CAUDALES DE POESÍA, II  
Fundación Inquietudes, 2009



# UN ZUMO DE TRES SABORES O UN ITINERARIO COMPARTIDO

**Manuel Ortega**

*Un zumo del sabor que más te guste*

**Iván Mariscal**

*Itinerario de la luz*

**David Franco Monthiel**

*Apuntes de la servidumbre*

*Edición coordinada por el colectivo  
La Palabra Itinerante*

CUADERNOS CAUDALES DE POESÍA, II  
Fundación Inquietudes, 2009

LA PALABRA ITINERANTE es un colectivo de agitación y expresión, una plataforma de acción artística y literaria, una comunidad. Lo forman escritores/as y artistas, con percepciones estéticas y éticas en común, que suman esfuerzos y comparten camino y aprendizajes en el deseo de participar en la construcción social, no sólo a través de la creación de cada texto (bien de forma individual, bien de forma conjunta), sino también mediante (otras) prácticas sociales concretas que acerquen el arte a las gentes y lo ofrezcan como herramienta que puede ayudarnos a vivir más vivamente: a comprender mejor, a sentir, a transformar, y que propicien espacios y tiempos oportunos para la reflexión crítica, para el encuentro y el diálogo.

La Palabra Itinerante es una red surgida en Andalucía La Baja en 1992 (hoy extendida por aquí y por allá) a través de la cual se desarrollan diversas iniciativas, acciones y creaciones poéticas, literarias y artísticas colectivas.

Los autores/as que se unen en estas tramas de reflexión y acción, de indagación creativa, creen en una cultura crítica, cuestionadora, señaladora de los conflictos de nuestro tiempo con abordajes no simplificadores, y para ello proponen y encaran iniciativas para no callar ante la permanente construcción de un mundo injusto, un mundo lleno de violencias y aturdimiento, lleno de exclusión y olvido. Como dice Foucault: “Crear y recrear, transformar la situación, participar activamente en el proceso: eso es resistir”.

Las actividades del colectivo parten, pues, de los presupuestos de una fuerte implicación con el entorno social y de una conciencia de la responsabilidad y la función social del arte, el hecho literario y quienes lo ejercen.

**UN ZUMO DE TRES SABORES  
O UN ITINERARIO COMPARTIDO**

Manuel Ortega  
UN ZUMO DEL SABOR QUE MÁS TE GUSTE

Iván Mariscal  
ITINERARIO DE LA LUZ

David Franco Monthiel  
APUNTES DE LA SERVIDUMBRE

Edición coordinada por el colectivo  
La Palabra Itinerante

CUADERNOS CAUDALES DE POESÍA, II  
FUNDACIÓN INQUIETUDES, 2009

## ÍNDICE

Prólogo, José María Gómez Valero.....	4
<i>Un zumo del sabor que más te guste</i> , Manuel Ortega.....	9
<i>Itinerario de la luz</i> , Iván Mariscal.....	31
<i>Apuntes de la servidumbre</i> , David Franco Monthiel.....	55

Cubierta: Clarice Uba, sobre un detalle de un grabado del poeta Juan Carlos Mestre

Coordinación: La Palabra Itinerante  
Edita: Fundación Inquietudes  
*Cuadernos Caudales de Poesía, II*  
Sevilla - Valencia - Madrid, 2009  
Depósito Legal: V-2127-2009

Está permitida la reproducción total o parcial de esta obra siempre y cuando se reconozca su fuente, sea para uso de los lectores y se haga sin fines comerciales ni ánimo de lucro, sin que en estos casos se pueda alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra. Bajo una licencia Reconocimiento - No comercial - Sin obras derivadas 2.5 España de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/es/>

## UN ZUMO DE TRES SABORES O UN ITINERARIO COMPARTIDO

*Un zumo del sabor que más te guste*

Así de sugerente es el título del libro que Manuel Ortega nos ofrece en estos *Cuadernos Caudales de Poesía*. Resultaría muy difícil emparentar la escritura de este autor con otras búsquedas estéticas actuales en la creación poética de nuestro país. Cuando intentamos definir o explicar(nos) algo que sólo es posible entender, sentir con plenitud, a través de su vivencia, no es raro recurrir a la tautológica y tantas veces enigmática sentencia en la que afirmamos que tal cosa es así. De ese modo nos referimos, por ejemplo, al fútbol —el fútbol es así— o a la vida, y quizás pueda ser esta expresión la que mejor se acerque a transmitir lo complejo y fascinante de ciertos fenómenos. Igual se podría decir de Manuel Ortega: su escritura —simplemente— es así.

Ya pudimos disfrutar hace algunos años con la lectura de su libro de relatos *Persiga a esa góndola* (Lf Ediciones, colección El Árbol Espiral, Béjar, Salamanca, 2002), gracias al cual quienes hasta entonces desconocían la dispersa —y en su mayoría inédita— obra de Ortega pudieron asomarse entonces a su propuesta creativa y asombrarse con su peculiar forma de decir, de contar el mundo. Ahora se nos presenta este libro, *Un zumo del sabor que más te guste*, el primer poemario editado del autor, que trabaja el género poético desde hace años.

Manuel se vuelca en los poemas, se muestra, se desparrama. Manuel se hace niño y se cuenta. Extrae zumos de los más diversos —y a veces sorprendidos y desconcertantes— sabores de la pulpa del lenguaje, y también de su piel o de su corteza. La ternura de lo amargo; las sinuosas travesías de la comunicación entre quienes se buscan, sus encuentros y desencuentros; los miedos cotidianos, que son todos los miedos; el enfrentamiento a las imposturas, a las falsificaciones del vivir; los laberintos imposibles de la identidad; las alegrías y tristezas del querer, sus esperanzas... Todo ello palpita en los poemas de este libro y lo hace con una radiante, feliz, autenticidad. Un ritmo a la par preciso y frenético da cuerda a este mágico tiiovivo de palabras en libertad.

La poesía es un juego muy serio, y Manuel Ortega es consciente de ello. Audaz y desobediente, caóticamente lúcido, hermoso contorsionista del lenguaje y de la vida, este poeta sabe jugar y juega. Y, créanme, juega de verdad.

*Itinerario de la luz*

Hay en la poesía itinerarios que devienen en estéril espiral, que acaban, de modo irremisible, perdiéndose en sí mismos, sin aportar más luz que la de un fuego que no calienta. Pero hay también, para goce de la palabra como maravilla portadora de lo vivo, itinerarios en los que se respira bien y en cuyas travesías logramos reconocernos y, caminando juntos, entender mejor la razón de nuestros pasos. Iván

Mariscal, poeta y cantautor y tantas otras cosas, nos regala el poemario *Itinerario de la luz*. Eso es, un regalo: unos poemas atravesados por un decir honesto y exacto, un lenguaje limpio, descarnado, afilado laboriosamente en su sentido: de ahí las estimulantes incisiones en la realidad que plantea, y que nos ayudan a ver más hondo y más acá.

Es un placer poder leer la poesía de Iván Mariscal en dos publicaciones recientes aparecidas casi al unísono: ésta que aquí nos ocupa y el libro *Comprensión de la penumbra*, en la riojana Ediciones del 4 de agosto. Hasta ahora sólo podíamos acceder a su trabajo literario por algunas antologías, revistas y ediciones colectivas, impresas y electrónicas, y —cómo no— por las numerosas y diversas andanzas escénicas con las que desde hace años lleva su obra —y la de otros poetas actuales— por todo el país en forma de recitales y conciertos.

Con un claro conocimiento de la responsabilidad en el decir —y de las dificultades que encuentra ese decir—, con un claro convencimiento en las posibilidades comunicativas y transformadoras de la palabra poética: así, con tales equipajes, emprende Mariscal —y nos propone— esta indagación en el pulso común, en lo que nos une por debajo de signos y leyes. Un recorrido apasionante por el territorio en el que se libran los —hermosos, dolientes— conflictos del vivir, un itinerario guiado por la luz de un fuego al que poder acercar las manos, pues su calor nos da abrigo, y aviva la conciencia, y nos emociona y conmueve.

Vacien sus ojos de sombras, llénelos de esta luz, y caminen descalzos —no teman hacerse daño— por estos poemas, aventúrense en sus diferentes etapas: la vida y la asfixia que provocan sus traiciones;

la distancia que dictan los miedos; la memoria y sus filos, la nostalgia, los anhelos; la presencia de lo ausente y los pesados fardos de lo perdido; la celebración de las salvíficas compañías, el milagro del amor; los descubrimientos, los (des)aprendizajes...

Déjense estremecer: se puede sentir el temblor del abrazo fraterno del mundo mientras se transita por este itinerario de la luz. Vivificante, libertaria luz.

#### *Apuntes de la servidumbre*

El poeta gaditano David Franco Monthiel nos ofrece, en las páginas que ponen el broche a este cuaderno, una breve —pero intensa— muestra, unos sorbos tan sólo, de su obra en proceso *El libro de la servidumbre*. Reciente está aún su libro *Las cenizas de Salvochea*, aparecido en Baile del Sol, y nada lejana su inclusión en la antología *Once poetas críticos en la poesía española reciente*, compilación realizada por el poeta valenciano Enrique Falcón y publicada también por la mencionada editorial canaria. Ahora David nos ofrece estos poemas inéditos que muestran al autor en su mejor línea, en plena forma, ahondando el surco que va trazando trabajo tras trabajo. Estamos, pues, ante el suculento anticipo de un poemario que se intuye tan lúcido como incisivo, tan valiente como útil: herramienta para el pensar y el hacer.

\* \* \*

Manuel Ortega, Iván Mariscal, David Franco Monthiel. Tres poetas implicados en las acciones y la labor de agitación que desde hace más de una década viene impulsando el colectivo andaluz La Palabra Itinerante.

Poéticas aparentemente distintas pero radicalmente hermanas. Estimulantes y resistentes propuestas de escritura para estos tiempos.

Dicho lo cual, les propongo: acomódense, elijan un zumo del sabor que más les guste y préstense a adentrarse en estos itinerarios de la luz donde quizás puedan respirar gestos y palabras libres de servidumbre. Allí, si así lo desean, nos encontramos.

José María Gómez Valero  
Sevilla, abril de 2009

## UN ZUMO DEL SABOR QUE MÁS TE GUSTE

Manuel Ortega

A Montse, Sergio, Germán y Antonio  
por ser cuando había que estar

*Cada vez que duermo mal lo veo todo más fácil*

El hombre burbuja

JIRONES

Fue cuando nos desayunamos,  
te llamarás Lorena, en aquel sitio eterna  
entre gente que va a trabajar  
niños que mueren de fresa.

Subir, por qué no inventar  
el ascensor, pasado empieza el mundial  
y yo aquí febril  
sin gol, la noche vuelve a crecer  
en mí

Vamos a dormir que mañana será anader dei  
quizá, tal vez, reír sea aquí llorar  
abrazados al sol (con mi camisa vieja)  
y tú sin sostén manteniéndome en vilo  
y en piel. Somos somier.

Mujer y olvidar la niñez,  
jirón de saliva en mi voz,  
ayer nos volveremos a ver,  
que seas feliz, que sea cierto,  
que descanses, que seas sed.

EL HÉROE, APROVECHANDO QUE ESTÁ DENTRO  
DE LA CABINA PARA CAMBIARSE, LLAMA A SU MADRE  
Y LE DICE QUE TIENE MIEDO

Entonces siento miedo y decido ir a acostarme  
y me siento mejor que cuando no tuve miedo  
y no pude dormir en 4 semanas bisiestas y me siento  
con un amigo argentino a fumar acompañado en una piedra negra  
a hablar de todo lo que pasó por mi cabeza y la mesa de mi escritorio.  
Blanca, una niña vasca, nos pide un mechero y consejo  
y otra nos habla de unos gemelos de Perú que no hablan  
y hay otro niño vasco que se ríe pero yo no sé por qué.  
Le presto el mechero y lo digo todo sin decir ni nada  
mi amigo argentino dice cho en vez de yo, yo digo tú, y tú  
no dirás nada creo, precipitándote al futuro más cercano  
imperfecto dentro de un barco que siempre sigue en su sitio  
como nunca yo, como las cosas que quiero cambiar cada vez que me  
cambio  
de móvil, de voz, de discurso, de planeta y peinado.  
Como siempre yo en este autobús que pasa por chabolas, jeringuillas,  
prados,  
centros comerciales, paradas no solicitadas, perros que ladran en  
arameo,  
viejas que roban dentaduras, parejas que se besan por hacer algo,  
paellas,  
sueños abandonados en cartones de frigoríficos a plazos. Sigo  
en el mismo sitio.  
El miedo hoy es mi mantra y pronto mi karma está deshecha.  
Acuesto miedo. Hay un bonobús agotado debajo del colchón.

TÚ TAMPOCO

(I)

Y así fue mientras todo era  
y yo quería ir porsiacaca  
y tú estabas allí porsupués.  
Y eras una naranja que no estaba amarga.  
Y yo una bola de billar que temía a los agujeros.

(I, V o III)

Quizá algún día leas esto y yoa prenda a escribir.  
Quizá yo ya no sea ni ya no esté  
(cada día que pasa estoy más cerca de morirme)  
y las oportunidades se escriban con h de hamor  
con i griega de yorar por ti,  
con b de bolberé ha berte lla berás.

(II)

Entonces te alegraste y te tragó una medusa  
y a mí se me atragantó el corazón  
y ya no puedo confesarme porque maté al cura,  
quemé la iglesia y juré por lo más sangrado  
que esto que me circula son sólo gases.

(Sinclusión)

Hay que ser consecuente aunque en efecto  
seas causa de mi conciencia. O de nada  
o de todo  
o de algo  
o de todo  
o de nada.

Quizá tú tampoco y yo también.

A GATAS

la memoria  
el corazón de los peces  
el humilladero técnico de lo poblado

las cenizas  
el contumaz deseo del sol  
el deslumbrante suministro totémico

el recuerdo  
la noche y la calle repleta,  
somos piedras paradas en agua muerta.

El olvido, el fuego, el olvido  
los insectos que nadan  
los desiertos teóricos del placer  
la luna frígida y abandonada  
nadie, nada, lo oscuro  
casas vacías, mil mañanas, vivo en el fuego:  
andando éramos arcilla.

## LA BOCA DEL LOBO

Puse el automático y me metí hasta dentro. De pronto me asustaron los colmillos y en ellos aguantabas un ciga de espaldas. Esperando que la abuelita no se despertara, me fui de puntillas (con ene, con ene) y volví por el sendero por el cual vine.

Seguiré en el camino, on the road,  
con mi cestita y con el estómago lleno  
de piedras preciosas.

## NUNCA VOLVERÉ A EDMONTON

(I)

Me hundo en el taxi  
el conductor llama a los bomberos  
para que apague mi fuego  
que enciende la noche,  
que me dejó sin ganas,  
perdiendo un futuro que terminó tras el desayuno.

(II)

Yo pruebo en una fábrica  
el chocolate húmedo del loro  
que repite otra vez la escena  
mientras el regidor se impone  
en un último set igualado:  
taxista y cliente en los meaderos.

(III)

Dame otra oportunidad, mi vida  
se deshace ante la batidora  
ruidosa es la noche en esta esquina  
una novia sabe mi nombre  
mis apellidos bordados en tus calcetines.

(IV)

Luego en la maleta, una pistola  
y en la bala, una promesa  
y en la mentira, un deseo:  
tener siete años de minutos primeros.

DEPENDENCE DAY

En estos momentos podrías cargar un camión de pestañas  
con la punta de mis labios.  
Rodear los diecinuevemares con números primos  
de familiares muertos en la guerra.  
Saciar todos tus apetitos chasqueando mis dedos  
con una pluma de ganso discreto.  
Soltar cien mil millones de animales sagrados  
contándote el cuento sabido.

Pero no puedo permitir que nadie dude de lo negado.  
Silbar tu himno mientras me marchó en estéreo.  
Resolver los problemas cuánticos de mi cálida barriga.  
Y sondear ahíto las noches que no duermo.  
Porque esas son.

## APARCARLA

De momento y ser ese ser que soy  
los instantes, las palabras, las abreviaturas  
que soy cuando sí que no, de momento  
en un lío y mi cabeza y este poema:  
esos ojos. ¿Yo llegando pronto?  
¿Precipitándome tarde? De momento, esos ojos  
y ser quien dicen que soy diciendo  
las verdades del banquero y que las niñas bonitas  
(ay, las niñas bonitas) no se aparcan. Leches.  
Que soy necio, recio, precio, por eso  
ya lo sé, quince veces quince, déjame que piense  
y todo esto se habrá terminado.  
Luego llegaré jugando con la llave  
la tiraré hacia arriba y miraré  
como se cierra el horario. Y tus ojos.  
Y los ciclos (de cine húngaro.) Y mis labios.  
Son 225. Lo del quince por quince pero  
  
sigo siendo una puerta  
doctorada en despedidas.

## COMBUSTIÓN ESPONTÁNEA

Cómo duele tener humo y saber  
que no se tiene humo por quemar  
sino por parecer que se tiene humo  
y así no hay nada que hacer ni que decir  
(este poema no tendría sentido,  
¿pero qué lo tiene?, ¿qué?) ni que contar  
sólo los días que me quedan para entrar en prisión  
la rayita que cruza 6 rayitas y la amistad  
traicionada por ser amistad de cárcel y ducha y  
amistad que se traiciona por jabón, cepillo,  
vanidad, un chivatazo, un bisabís, la vanidad,  
y una condena, once mil seiscientos noventa y tres días  
y una noche que no pasó nada o sí y humo alrededor  
(la niebla son lágrimas de alguien que llora en invierno)  
y el beso que se le da a un difunto cuando el cura lo dice  
(los besos son lágrimas de alguien que reirá este verano).

El corredor de la muerte está lesionado,  
yo me saco una carrera para que vean que estudio.

## MEANDO TRAS COMER ESPÁRRAGOS

Tan triste como parezco, sueño dormido  
en el punto preciso vuelvo y nada es como  
lo había planeado pero nada es bebo  
lágrimas que me hago de tus oídos cerrados  
y consumo, resto derechos de leyes extintas  
por los pelos clavo sentencias que me laten  
en la garganta sedienta de cariño y de otros poemas  
menos encendidos, más brillantes, molidos un poco.

Luego me siento en el trabajo e intento no llorar delante de mis compañeros  
tengo la garganta como un frontón empedrado y tú llevas tacones  
y juegas demasiado y ganas a los puntos y se me abren las paredes  
y se caen los pósteres que colgaron aquellos pajaritos enamorados con sus piquitos  
y sus alitas pequeñitas como manitas timiditas de infinititas plumitititas.  
Me pongo en venta, alquilo mis riñones, me convertiré en un hotel,  
en un mesón, una farmacia, un campo de golf, una barriada de lujo, un duty free:  
estoy tan triste como padezco, duermo sumido al invierno cotidiano del ski  
/matutino.

No hay coz sin tres, ni cuatro donde comieron cinco, ni nada que me haga sonreír.

## EL AURA

No saber que nada es total  
y una amiga que sabe bien  
y una noche por cubrir de sed y olor  
que no es más, sin nada que luego sea luz  
la verdad tampoco lo sé muy bien  
pero la mano me cogió  
a todos gritaba y su sonrisa conmigo era luz  
y mi pelo acariciaba y yo una tostada le ofrecí  
más un sandwich de nosequé, pero sus ojos eran sol  
así que el periódico compré y mi esquila,  
cuando luego ya miré, fue y se difuminó.

*No somos muy normales  
pero nos salva la actitud.  
Y en todos mis finales  
estarás tú.*

Tachenko

## NATACIONES

Es un brote de sol en mi ensalada  
una perla sin gris y sin gomina  
una piedra sagrada que camina  
sobre gritos o sobre casi nada.

Asírla quise yo y ella que nada  
entre las aguas tibias de una mina  
que es mi ama de llaves, mi asesina,  
que me mimaba si se hace madrugada.

Y cuando vio la muerte tan cercana  
ya no quiso sentirse en mi orilla  
yo temblé de miedo y de malaria.

Me abandonó temblando en la mañana  
yo me rompí una lanza amarilla  
¡qué respuesta más vil y estafalaria!

## LA CARA DE TU RETRATO

Nadie me quiere  
nadie me hiere  
nadie me nadie  
me, nadie me ora  
nadie me adora  
nadie me nadie me  
llama nadie en la cama  
nadie me nadie me nada  
nadie me nada nadie me  
nadie me vuela nadie me  
consuela nadie sin nadie me  
nadie sin nada qué.  
Nadie sin nada qué.  
Nadie.

## SOBRE SOBRES Y SOBRAS

Nadie adivinó que yo ya no adivino  
todos vinieron cuando fuimos dos  
evacuo de mí un ejemplo vacuo  
absorbo nuevamente demasiados sorbos.  
Empieza todo por un piercing.  
Termina nada cuando te mina  
ese halo de esperanza que crece  
ese ese o ese ese  
con estos años ando con estos  
métodos infalibles de todos.  
Yo, ligón de montaña,  
me atañe lo que taño  
en estas campanas de pana.  
Para nada nazco. Para  
nacer de nada, paro.

## UN ZUMO DEL SABOR QUE MÁS ME GUSTE

Ayer era domingo y era por la mañana. Me desperté como se despierta uno los domingos por la mañana pero con una idea muy clara sobre mi vida: comprar el As e irme a desayunar a la terraza del Ital Café. Cuando eché la vista atrás tenía que mirar hacia delante. Mi casa está muy desordenada y su disposición no me hace bien. Decidí coger un cuaderno que tenía sobre un montón de libros y escribir sobre las reformas que iba a hacer en mi casa, en mi vida, en mi corazón, en mi trabajo. Comprarme una cama grande, volver a escribir crítica o cuentos, ver nuevamente a N, intensificar mi atención a cada briefing. Yo qué sé, todo lo que pensamos un domingo por la mañana. Lo de la lámpara, escribir más en el blog, pasar de A, aprovechar más el tiempo, aprovechar más el tiempo. Lo que siempre haremos un lunes. La mesa del ordenador bajo la luz más fuerte, apuntarme al gimnasio, no llamar a J hasta el día 10, salir más temprano del curro. Pisé la calle, crucé Segovia (no sin que antes un hombre amable me salvara la vida), compré el As, le di un euro al señor que me dio el As, levanté la vista y vi que había un sitio libre al sol en la terraza, me senté, leí que Zidane era mejor que Ronaldinho y vino el camarero. Café con leche, zumo de naranja y agua con gas. El desayuno de los perdedores. Todo iba a ser nuevo, todo iba a ser maravillosamente nuevo bajo el sol de Puerta Cerrada. Leí lo que iban a hacer Juan Palacios, Villar Mir, Baldasano (cabrón'), Sanz y Ramón

(\*) Nota añadida meses después.

Calderón si ganaban las elecciones del Real Madrid. Todo fue viejo. Decidí abrir el cuaderno para apuntar en primer lugar que nunca sería del Madrid. Cuando uno abre un cuaderno escrito se tiene la misma sensación que cuando se abre un melón. Puede salir bueno o malo. A mí me salió otra cosa, una lista de compra que no había escrito yo. Hice memoria y me vino a la cabeza C y una tarde de domingo en casa, bailando Extremoduro, bebiendo y besando. En ella me ponía todas las cosas que tenía que comprar para ser feliz en mi nueva casa. Un paquete de pan bimbo, salchichas, una olla exprés pequeñita. Un zumo del sabor que más te guste. Pensé en arrancar la página y dejarla en el cenicero vacío de la mesa al sol del Ital Café de Puerta Cerrada. Me entristecí, me acordé de Florentino Pérez, del gol de Vieira, del videoclip de A jierro, del agua sin gas. De mí. Decidí dejar la página en su sitio, no mirar atrás y mirar hacia delante. Aprovecharme de lo malo para que nazca algo bueno. Esas cosas del abono y de los frutos. Hoy iré a comprar todas las cosas de esa lista. Me puse a escribir todas las cosas que he escrito allí arriba, miré el móvil y tenía un mensaje de Fernandi que estaba en el Rastro y una llamada perdida de Javi para ir a comer más tarde. Todo empezaba de nuevo y era domingo y era por la mañana y el agua con gas estaba fresquita y el café con leche muy rico y el zumo de naranja es el zumo que más me gusta.

## EVOLUCIÓN

Te llamo  
Te lamo  
Te amo  
Temo.

# **ITINERARIO DE LA LUZ**

Iván Mariscal

*Hace falta estar ciego,  
tener como metidas en los ojos raspaduras de vidrio,  
cal viva,  
arena hirviendo,  
para no ver la luz que salta en nuestros actos.*

Rafael Alberti

*Si soy un árbol que hay que talar un día,  
no me convertáis en vallas,  
no me hagáis leña.  
Hacedme puente,  
puerta o umbral:  
lugar de encuentros.*

Marcelijus Martinaitis

LA LUZ TE AGUARDA EXPECTANTE  
—como vía de tren en la llanura—  
para ser transitada y poder ser.

La luz y el ser:  
marea caliente de espejos.

## 1. ESTACIONES DEL MIEDO

*El problema ahora  
es que la jaula está  
en el interior del pájaro.*

David Eloy Rodríguez

## BALCONES, PAREDES BLANCAS

Por aquel entonces  
beber alcohol  
me ponía triste.

Salía entonces a la tarde,  
cuando hacía sol,  
de cuatro a cuatro y media,  
daba un paseo y luego,  
en la bañera de la luz,  
entre gorriones y niños,  
me sentaba en la plaza  
a contemplar fachadas.

Y veía en ellas,  
como en un espejo,  
el chico que  
suspirando  
las miraba  
un día tras otro  
durante años  
y no bebía.

## PETER PAN

El sol dibuja pájaros gigantes  
en el corazón de todos los niños.

Hay veces que quisiera ser como ellos,  
que desearía volver a lo que fui.  
Es por eso que alguna mañana respiro  
imitando su aliento de parques,  
pintando de niñez los ladrillos del alma,  
sembrando el mundo de ojos nuevos.

Pero luego sigo siendo —me doy cuenta—  
el mismo vagabundo herido,  
el mismo viajero ciego,  
la lástima de un tiempo que se va,  
una certeza que no se esconde:  
porque ya no tenemos pájaros  
sino cucarachas negras en el corazón.

O acaso  
siempre  
las tuvimos.

BLUES DE MADRUGADA (1999)

El leve rumor de un siglo que agoniza,  
el espanto de mis días y mis noches  
con sabor a whisky malo y perfume de mujer.  
Mujer pérfida,  
estúpida,  
vacía,  
aparente,  
sola,  
derrotada.  
Mujer acróbata en el alambre del deseo.

Yo soy yo y la desgracia  
de ser siempre yo.  
Yo pérfido,  
estúpido,  
vacío,  
aparente,  
solo,  
derrotado.  
Yo acróbata en el alambre del deseo.  
Yo aviador necio  
que pinta flores en la tormenta.  
Yo paracaidista  
cayendo  
inevitablemente  
sobre ti.

PARÁBOLA DEL MIEDO  
(LA HISTORIA DE LA CHICA QUE CAMINA)

Os voy a contar una historia terrible:  
una muchacha camina en medio de abril  
y es hermosa, y se siente sola y tiene miedo.  
A su espalda lleva escuchando un minuto  
el latir de unos pasos que la siguen.

La muchacha camina y mira de reojo,  
comienzan a sudarle las manos,  
apresura el ritmo,  
busca formas de despiste,  
una manera de huir,  
pero nota que el chico sigue, inexorable,  
aguardando sin perderla de vista,  
poniendo los compases a su desazón.

La muchacha que camina aminora ahora velocidad,  
deshace el tintineo de los pasos,  
espera que resulte y la adelante,  
que él sólo sea un chico que pasea  
contemplando un rato su belleza de abril.  
Entonces él lo hace y ella respira  
mientras lo ve alejarse,  
elegante y tranquilo,  
pensando aliviada que sólo es un chico  
sumergiéndose en el sumidero de la ciudad.

Así es, poco más o menos,  
la historia terrible de la chica que camina.  
Sólo hace falta un detalle, digamos narratológico,  
para tomar dimensión exacta de su intención.

Esta historia terrible está contada  
desde el punto de vista del verdugo.

## LÁZARO Y EL CIEGO

Fíjate, es falsa su tranquilidad,  
sus maneras de eficaz funcionario,  
ese aplomo que muestran convenciendo.

Las mentiras se les caen como baba,  
son reductos de un mundo que debió morir,  
hablan con el último grito del dinosaurio.

¿No te has dado cuenta aún? Les tiembla  
el viejo corazón bajo la corbata,  
se les agita el asco al besar a los niños.

Son calaveras que hablan de futuro,  
el último estertor de un moribundo,  
el ruidoso patalear de un ahorcado.

Ellos saben que está cerca su fin  
pero ejercen su oficio: disimulan,  
construyen flores de cartón,  
avivan fuegos de madera.

Fíjate bien y dime que es verdad,  
dime que compruebas lo que te digo,  
dime que compartes lo que vi.  
Sabes que ellos me dejaron ciego,  
que sólo tengo tus ojos para saber.  
Dime que el mundo se ha dado cuenta.

Y él contestó por fin al agradecido viejo,  
aparentando aplomo, temblándole el pecho,  
cayéndole la baba  
mientras decía que sí.

## 2. LA MAÑANA DE LOS PÁJAROS RONCOS

*Como si aquella fuese  
la última oportunidad  
de conocernos.*

José María Gómez Valero

## LAS RAZONES DEL CAMINO

Es dura la asfixia,  
la congoja del miedo,  
la soledad de las noches muertas.  
Todo el mundo lo sabe.  
La vida entonces es angustia,  
un libro en blanco y sin final.  
Un regalo macabro del silencio.

En esas noches nada puede decirse.  
Acaso palabras de consuelo,  
fórmulas de un conjuro,  
excusas para justificar la herida:  
un poema, por ejemplo.  
O uno puede abrazarse a la memoria  
—ese refugio tan lleno de trampas—  
y reivindicar el calor de un abrazo,  
la magia de las miradas como lumbre,  
la luminosidad gozosa del que llega a tiempo  
y nos rescata de la noche fiera,  
de esa terca oscuridad de la que nadie vuelve.

Y entonces uno comprende.  
Y en la asfixia, en la congoja,  
uno encuentra una razón,

un sentido para seguir:  
no defraudar a los que llegaron a tiempo,  
no darles motivos para morir.

Y como en una obligación hermosa y purificadora  
comienza un homenaje a través del tiempo.  
Y alguien, en la noche,  
escribe este poema.

## EL TEMEROSO DISCÍPULO PIDE CONSEJO

Ella dijo:  
no escondas las llamas de las hogueras  
a los viajeros que anhelan tu cobijo.  
La fraternidad de los que se buscan  
es partida que ganamos a la muerte.

Alguna vez —es verdad—  
temerás a los que vienen,  
a los recién llegados del espanto,  
hijos como tú de la rabia y el dolor.  
Y dudarás.

Suelta entonces el pájaro de la verdad,  
dijo, y nunca temas:  
acabará anidando en los corazones sin jaula,  
y tú sabrás.  
Seguro tú sabrás.

## LECCIÓN DE GRAMÁTICA

Cansancio de poner paréntesis a mi sonrisa  
y diéresis al reguero de la tristeza.  
Y ansia de puntos suspensivos —nunca finales—  
justo detrás de tu nombre en mis labios

o de lo que quizá es más importante  
—sí, sin duda, lo más importante—:  
deseo de mayúsculas en toda la frase.

## ITINERARIO DE LA LUZ

Él acaricia su piel, camino hollado,  
claro habitado de rescoldos,  
refugio de expediciones antiguas,  
paisaje de noches que él no vivió.

La acaricia como extensión de jungla,  
sintiendo la vida de otros seres latir.  
La recorre tocando otras manos,  
la besa encontrando otros labios.

Ella es una tierra sin lindes ni cercos,  
una tierra sabia abonada con valor.  
Él lo sabe.  
Por eso cava hondo y dulce en sus entrañas,  
lejos del páramo que ayer compartía.  
Ese lugar donde probaba el hastío  
que padecen las estatuas en las plazas.

Por eso él comprende,  
y agradecido en la madrugada  
cava hondo y dulce el mundo,  
cava hondo y dulce en sus entrañas.

En las de ella.  
Y en las de él.

## PRIVILEGIO FINAL

Amarte desde siempre  
fue un privilegio.

El modo en que adherías  
tiernamente  
tus labios con los míos  
tus manos con las mías  
tu cintura con la mía  
y tus pies con mis pies  
fue siempre, desde luego,  
un privilegio.

Y un privilegio también fue  
probar el dulce de tus pechos,  
reconocer tu lengua en mi espalda,  
ser exacta luz de tu piel encendida.  
Hallarnos juntos la ciudad nueva  
mudando los ojos a cada amanecer.  
Reconstruir la euforia de la vida  
habitándola en el centro de nosotros.  
Pensar en ellos, esos infelices,  
que nunca vivieron el tibio verano  
del que jamás debimos regresar.

Amarte desde siempre  
fue un privilegio.

También fue un privilegio  
descubrir un rastro de desolación en tus ojos,  
una mirada de cansancio de tarde en tarde,  
un poco de un triste final sin remedio,  
un mucho de ocultar nuestra soledad,  
a pesar de todo,  
a los ojos esquivos del otro.

Y también lo fue  
—un privilegio—  
sentir tanto amargor entre los dientes,  
un regusto seco como de arena  
y un temible e invencido dolor por dentro  
en aquellos días de la ausencia y el adiós.  
Fue un final como todos, triste e inexorable,  
un final terrible que me descubrió  
—ya muy tarde y en este papel,  
consuelo de lo perdido,  
perpetuación de tu luz—  
que amarte  
desde siempre  
fue un privilegio.

### 3. ANDÉN

*In the final end he won the war  
after losin' every battle.*

Bob Dylan

ES FÁCIL PENSAR  
todo ha acabado,  
no hay remedio para el hombre.  
Es fácil decirlo,  
mostrarlo al mundo  
resignado y sin pudor,  
como un esclavo vocacional.

Es fácil construir excusas,  
muros de contención a la belleza.  
Escondarse del fantasma del miedo.  
Parapetarse tras la verdad  
que otros inventaron para engañarte.

Es fácil decir:  
la vida es fea.  
Es fácil decir:  
la vida es terrible.  
Y sonreír en el naufragio.

También es fácil  
decir que sí con la cabeza  
como un necio que aprende la lección,  
eludir la responsabilidad  
de tu propia cobardía ante el mundo.  
Hablar de tu vida triste y sin sentido  
como si otros la hubieran vivido por ti.

Arrojarles tus culpas a los mismos  
a los que les compraste  
gota a gota  
tu fracaso.

Qué fácil es.

Como si la vida fuera cosa ajena,  
ser tangible en propiedad de otros  
y no maravilla creada con tus manos,  
representación de ti mismo ante ti.  
Honda huella impresa en el mundo  
que otros seguirán para completar tu obra.

Y ES POR ESO QUE SOMOS HERMANOS DEL HOMBRE COMÚN,  
hermanos del que no piensa nada:  
porque cualquier ser humano  
es un guerrillero de la vida.

Somos uno con el vecino cordial,  
con el neutro señor que en las encuestas  
ni sabe, ni contesta, ni opina.

Todos andamos el mismo camino,  
compartimos el mismo frío  
y los que no lo saben, sin saberlo,  
son los ingenieros de un sendero sin vuelta,  
participan en la creación del hombre  
por el hombre.

La acción callada de todos  
es la inercia que nos empuja al abismo,  
a encontrarnos por fin unos con otros,  
a abrazarnos en el aire unos a otros  
y a estrellarnos juntos,  
dichosos y resueltos,  
contra el sueño.

SIGUES BUSCANDO VERANOS  
entre los surcos habitables del mundo.  
Ansías mañanas de pájaros  
en la zurrapa caliente del café.  
En la médula amarilla de los huesos  
deseas la valentía del náufrago,  
y encuentras sólo la vida.

Acaricias en calma sus nalgas,  
procuras el descanso y hallar reposo.  
Hueles el mar buscando paz,  
te acuestas invariablemente a las diez,  
y encuentras sólo la vida.

Contemplas la gente que camina,  
huyes en noches tristes de los amigos.  
Te despides de mí en los andenes,  
agitas un pañuelo bajo la lluvia,  
y encuentras sólo la vida.

Hay que ver qué cosas.  
Nos creemos feos,  
fracasados,  
odiosos,  
y a cada paso que huimos  
se nos acerca  
tenaz, tozuda,  
la vida.

# **APUNTES DE LA SERVIDUMBRE**

David Franco Monthiel

*Bajo el yugo hay una silenciosa tempestad.*

Rafael Barrett

*Hilo: el que cose los párpados es, a veces,  
el mismo que guía fuera del laberinto.*

Jorge Riechmann

NUEVA ECONOMÍA POLÍTICA DE LA PENA

Apenas se entona el salmo violento,  
el dolor que se afila, las tristes letanías  
que atraviesan los cuerpos sin música.  
Apenas se balbucea el lenguaje  
seco de estas lágrimas radioactivas,  
las melodías del cieno y la pus.  
La cadencia de la vida sin vida.  
Apenas borrhneamos la pena  
—la canción de la brida en  
pentagramas, pautados barrotes,  
en el lírico pudor de los gritos.  
Apenas revelamos los cantares  
que glosan el silencio de los siervos.  
Y apenas se destilan en palabras,  
en copla, en estribillo, en una voz,  
las ganan el mármol y la muerte  
del cancionero íntimo y notorio:  
Este libro de servidumbres y odios.

## DESOLATION ROW

Ceden a la mecánica nocturna  
las mujeres que bajan al puerto  
para entregar su sombra. La niebla  
es tul de una danza ebria y trastabillada.  
El invierno de las tabernas ciñe  
a las tripulaciones  
en la vieja calle de la reconversión,  
tan muerta para soñar.  
Tan corto el resuello y poco por retroceder,  
abrazan los hombres cuerpos  
que no son nada, sólo cadáveres  
a sábana descubierta.  
Sucede que dos náufragos se agarran  
y se beben el dolor, las dudas.  
Sucede que engullen el coral ajado  
y derraman las caracolas  
donde recogieron las lágrimas.  
Ciñen nombres de barcos hundidos,  
caen en brazos de un eco a tempestad.  
Se derraman en la piel como limo,  
estas caricias, flores de espuma sucia.  
El alba atiza los arpones oxidados,  
naufragando tierra adentro.  
Al alba, panza arriba como peces muertos,  
van naufragando tierra adentro.

## PRECARIO SPIRITUALS

(Canción de trabajo con coro de asalariados)

Oh, señor, contempla estos ajados lirios  
(oh, señor, contéplanos)  
que hilan, trabajan y van mal vestidos.  
Oh, señor, otorga el descanso que prometió tu profeta.  
(Oh, señor, en una sala de empleados decente).  
Oh, señor, que las viandas que compartimos  
sean de tu agrado y deleite  
(oh, señor, almorzar en la calle nos arruina).  
Oh, señor, acrecienta esta paga sin pegas  
y danos las horas extras de hoy en nóminas de mañana.  
Oh, señor, concede a mis hermanos y hermanas  
(oh, señor, a los compañeros)  
el don de la palabra para formar sindicato  
(oh, señor, no escuches a los fariseos).  
Oh, señor, tú que hacías a tus propios sepultureros  
(oh, señor, a tus precarios sepultureros)  
no se haga tu voluntad  
y aún descubras bajo el yugo  
una tenue tempestad, un leve diluvio.  
(Oh, señor, aunque estos charcos  
nunca se hagan espuma de un mar tempestuoso).

TP

*o:  
escribir un poema en la tormenta,  
saludar a Antonio al llegar al ateneo.  
volver a la prisión.*

Enrique Falcón

Camina, ve desnudo como un signo.  
Secuestra a alguien y hazlo muy feliz.  
Cuando parpadeen, busca escondrijo.  
Invoca la conjura de los ojos  
que te aman frente a los que nada ven.  
Dormita en los cajeros automáticos  
sobre un lecho de falsos billetes.  
Alega que los usas para dormir más cómodo.  
Incita a que la clientela se ofenda  
por quemar dinero o por los números secretos  
de tarjetas de crédito gritar.  
Paga el ticket del metro, el tren o el bus  
con un manojo de plumas mojadas.  
Maldice severamente en el metro  
a los que no conversen  
con los que comparten el asiento.  
Redacta el mejor momento de toda tu vida.  
Fotocopia y buzónéalo por la ciudad.

Con una conmemorativa placa  
señala el barrio, la calle, el rincón  
donde por vez primera las amaste.  
Cita cada año para celebrarlo  
a multitud de amantes.  
Reparte pájaros en los recreos  
para soltarlos.  
Plasma en camisetas fotos de madres  
que se alegran de la ira de sus hijos.  
Abre la guía de teléfonos y marca un número.  
Exponle al que responda que ése es el primer día  
de su nueva vida. Reproduce el ejercicio  
veintiséis veces más, un día sí y otro no.  
Propugna un turismo del bochorno, el nomadismo  
de lo que nadie quiere visitar.  
Planta un libro. Lee un árbol.  
A tus hijos educa como amos sin esclavos.  
Aumenta la lista de este poema.

SATAR JABAR ESCRIBE POEMAS DE AMOR

*no ganará plata con ellos  
no entrará al cine gratis con ellos  
no le darán ropa por ellos  
no conseguirá tabaco o vino por ellos*  
Juan Gelman

Se mira las manos y borronea:  
Ni una sola palabra,  
por afilada que nazca,  
será segura adarga, máscara de luz,  
retórica de fuego en el frío número.  
Ni ninguna voz ronca de razón  
detiene el lento manto de venenos,  
la lenta transfusión de culpa diaria.  
Ningún libro arrojado con ira por el músculo  
estanca la dársena oscura. No,  
no hay semillas brotando en su mandíbula  
que sacien el sótano hambriento.  
Ningún óxido gana el bronce  
de las altas mentiras.  
Ningún manojo de palabras hendidas de ascuas vivas  
detiene el largo invierno. Pero  
escribiremos  
la primavera.  
Se mira a las manos. Escribe.

BAJO LOS ADOQUINES, LOS ADOQUINES

Sé utópica, amiga.  
Y pide lo posible.  
Aunque parezca  
que está permitido.

Algunas direcciones de interés de autores/as y propuestas vinculadas  
al colectivo La Palabra Itinerante:

[dabolico.blogspot.com](http://dabolico.blogspot.com) (blog de David Franco Monthiel)

[elcazadordemariposas.blogspot.com](http://elcazadordemariposas.blogspot.com) (blog de Iván Mariscal)

[wwwimposturas.blogspot.com](http://wwwimposturas.blogspot.com) (blog de Manuel Ortega)

[carmencamacho.net](http://carmencamacho.net) (web de Carmen Camacho)

[retaguardia.net](http://retaguardia.net) (revista de creación Retaguardia)

[cambiodeagujas.blogspot.com](http://cambiodeagujas.blogspot.com) (blog de Miguel Ángel García Argüez )

[contrabandos.blogspot.com](http://contrabandos.blogspot.com) (blog de Juan Antonio Bermúdez)

[librosdelaherida.blogspot.com](http://librosdelaherida.blogspot.com) (blog de la editorial Libros de la Herida)

[soloamedias.net](http://soloamedias.net)

(web de Todo se entiende sólo a medias,  
obra escénica-poética-musical de La Palabra Itinerante)

[nodo50.org/mlrs/](http://nodo50.org/mlrs/)

(web de la gente amiga del Manual de Lecturas  
Rápidas para la Supervivencia)

*Un zumo de tres sabores o un itinerario compartido* es uno de los diez Cuadernos de la segunda de las tres series que componen los *Cuadernos Caudales de Poesía*, impulsados desde un proyecto no comercial coordinado por el poeta Víktor Gómez “Valentinos”. La edición estuvo al cuidado de Javier Gil Martín y Miguel Fernández González.